**Mujeres, diaconado, grupo 5: miembros del sínodo indignados**

**19 de octubre de 2024 /**

por: **Colleen Dulle**



Alrededor de 100 delegados del sínodo entraron ayer por la tarde a la antigua sala del sínodo en busca de respuestas sobre el grupo de estudio secreto creado por el Vaticano que había tenido la tarea de examinar la posibilidad de ordenar mujeres diáconos. Tres fuentes independientes confirmaron a *Estados Unidos* los detalles del encuentro . La mayoría de los miembros del sínodo presentes creían que se estaban reuniendo con miembros del grupo de estudio. Una perspectiva particularmente interesante, dado que es el único de los 10 grupos sinodales cuya composición no se ha dado a conocer.

En cambio, los delegados –entre ellos cardenales, obispos, sacerdotes, religiosos y laicos– fueron recibidos por dos responsables del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, quienes dijeron que no pertenecían al grupo de estudio. Pidieron a los delegados que hicieran fila para recibir, uno a la vez, media página invitándolos en varios idiomas a “enviar sus opiniones por escrito a la siguiente dirección de correo electrónico”. *América* revisó una copia de esta hoja y notó que la dirección de correo electrónico indicada no es la misma que se distribuyó en otras reuniones de grupo durante el sínodo y se comunicó al público para enviar solicitudes y reflexiones individuales a los grupos de estudio.

Según tres personas presentes en la reunión, que solicitaron el anonimato porque la reunión era confidencial, algunos de los participantes controlaron la reunión: un teólogo, miembro sin derecho a voto del Sínodo, se ofreció a distribuir los documentos para que los delegados pudieran hacer preguntas. a los funcionarios delante de todo el grupo. Durante el resto de la reunión de 75 minutos, los delegados hicieron preguntas a los dos funcionarios. Inicialmente, representantes del Dicasterio intentaron responder. Pero después de un corto tiempo simplemente comenzaron a escribir cada pregunta y a agradecer a los delegados por sus *comentarios* .

Otro de los participantes, que pidió permanecer en el anonimato, contó *a America*  que los delegados presentes en la sala estaban "evidentemente indignados y frustrados", añadiendo que la reunión "lo había dejado profundamente consternado".

Las cuestiones planteadas por los delegados, según algunos presentes en la reunión, se referían a la composición del grupo de estudio y por qué se había mantenido en secreto; También les preocupaba que se estuviera siguiendo un procedimiento diferente al del resto de los grupos de estudio, a pesar de las instrucciones de enero de la Secretaría General del Sínodo para garantizar que dichos grupos procedieran “según un método auténticamente sinodal”.

\*\*\*

Ambos funcionarios se presentaron sólo por su nombre de pila, pero uno de los presentes fue identificado más tarde como Don [Andrew Liaugminas](https://www.oursundayvisitor.com/chicago-priest-prepares-to-join-doctrinal-congregation-at-the-vatican/) , un sacerdote de la Arquidiócesis de Chicago que trabaja para el dicasterio. Liaugminas explicó que el grupo de estudio cinco estaba siguiendo el proceso ordinario del Dicasterio para preparar documentos para el Papa: pedir opiniones a los consultores, preparar un documento y hacerlo aprobar por su "consejo" permanente de obispos, clérigos, religiosos y expertos laicos. Esta forma de proceder fue esbozada en una declaración aparentemente poco conocida del cardenal Víctor Manuel Fernández, prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, [leída durante una rueda de prensa el 9 de octubre](https://youtu.be/nVAcrjudNhg?si=2a4-baxq9BaaC8_R&t=669) , pero cuyo texto nunca fue dado a conocer a los *promedio* .

Los funcionarios no respondieron a las preguntas sobre qué consultores había involucrado el Departamento en el estudio, o por qué el grupo estaba procediendo de manera diferente a otros grupos, y sólo dijeron que no habían sido autorizados a proporcionar dicha información y que eran "embajadores" acusados ​​de recopilar *comentarios* . Hicieron hincapié en que lo ideal sería *recibir comentarios* por escrito y expresaron su preocupación por el hecho de que no podrían escribir con precisión todas las preguntas que les formularon, una por una, los delegados.

En sus preguntas y comentarios, los delegados del sínodo expresaron lo que una fuente llamó “intensa frustración” porque ni el cardenal Fernández ni los miembros del grupo de estudio habían acudido a la reunión y que sus preguntas no fueron respondidas, al tiempo que dejaron en claro que no culpar a los dos funcionarios por la situación.

Muchos también señalaron que la decisión de enviar a dos funcionarios que no tenían autoridad para responder preguntas sobre el grupo de estudio fue una falta de respeto hacia los delegados del sínodo. Uno de los primeros en hablar, un obispo con experiencia diplomática, dijo que en las discusiones importantes es normal que cada parte envíe representantes del mismo nivel.

\*\*\*

La tarde del 18 de octubre fue reservada por los organizadores del Sínodo para que los delegados se reunieran con los miembros de los grupos de estudio. Originalmente planeado como una discusión libre, los delegados optaron por reunirse con miembros de los grupos de estudio después de que los líderes de cada grupo hubieran presentado su informe provisional el 2 de octubre en la sala del sínodo. Querían hacer preguntas y compartir sus reflexiones.

La actualización del 2 de octubre del grupo de estudio 5, sobre "algunas cuestiones teológicas y canónicas relativas a formas ministeriales específicas", incluyendo "investigaciones teológicas y pastorales sobre el acceso de las mujeres al diaconado", fue presentada por el cardenal Fernández. Antes de que cada grupo de estudio se actualizara, se mostró un video corto que incluía los nombres y fotografías de los miembros y presentaba el tema de estudio del grupo. Sin embargo, no se proporcionaron nombres para el grupo de estudio 5. El vídeo sólo muestra brevemente dos fotografías: una del personal del Dicasterio para la Doctrina de la Fe y la otra de altos funcionarios del Dicasterio.

El cardenal Fernández sorprendió a la sesión sinodal de ese día cuando [anunció](https://www.americamagazine.org/faith/2024/10/02/synod-secretive-study-group-no-women-deacons-248927) que el grupo de estudio había desviado su atención del tema de las mujeres diáconos, que se le había encomendado abordar después del Sínodo del año pasado. “Según el análisis realizado hasta ahora… todavía no hay lugar para una decisión positiva” sobre la ordenación de mujeres diáconos, dijo el cardenal en comentarios publicados el 2 de octubre en la asamblea sinodal. En cambio, el grupo de estudio se centra en las diversas formas en que las mujeres han ejercido la autoridad en la Iglesia.

Dado que los delegados del sínodo no tuvieron la oportunidad de hacer preguntas a los grupos de estudio después de sus actualizaciones, los organizadores del sínodo decidieron reservar la tarde del 18 de octubre para este propósito.

\*\*\*

En un [artículo](https://www.ncronline.org/vatican/vatican-news/outrage-follows-vatican-doctrine-chiefs-absence-synod-meeting-secretive-womens) de Christopher White publicado en *National Catholic Reporter* , publicado poco después de la conclusión de la reunión del 18 de octubre, un miembro del sínodo dijo que la ausencia del cardenal Fernández de la reunión era "una vergüenza".

Más tarde esa misma noche, el Cardenal Fernández envió una declaración a los participantes del sínodo que no fue publicada oficialmente a la prensa. Pidió disculpas por el "malentendido" sobre su presencia. “Me enteré del pesar expresado por algunos miembros del Sínodo por mi ausencia en la reunión de esta tarde con el grupo de trabajo número 5”, escribió el cardenal en una traducción no oficial distribuida entre los miembros del Sínodo.

«Yo mismo lamento el malentendido. En mi comunicación a la asamblea del 9 de octubre ya había especificado que dos responsables del Dicasterio [para la Doctrina de la Fe] estarían presentes en la reunión. Esto no se debió a mi desgana, sino a mi imposibilidad objetiva de participar en el día y la hora previstos." El cardenal Fernández añadió que estaba «contento de encontrarnos, el próximo jueves a las 16.30 horas, con los miembros del Sínodo interesados ​​en el tema del grupo de estudio n. 5 escuchar sus reflexiones y recibir de ellos cualquier documento escrito."

Austen Ivereigh, delegado sinodal presente en la reunión, dijo *a América* que «el efecto de la reunión de los delegados sinodales con el grupo 5 fue plantear las serias preguntas que el Sínodo tiene sobre el enfoque y la manera de proceder del grupo 5. Estas Las preguntas ahora están sobre la mesa y el Sínodo puede abordar el problema y, claramente, deben ser respondidas. El cardenal Fernández tendrá que responder el jueves".

La reunión del 18 de octubre fue "un momento importante, porque demostró que la asamblea tiene fuerza ejecutiva y claramente quería ser tratada con respeto". Ivereigh añadió que creía que la decisión del cardenal Fernández de reunirse con los delegados el jueves era la "respuesta correcta" y mostraba "respeto por el sínodo como tema".

“La otra cosa que fue bastante especial”, añadió Ivereigh, “es que todos sentían lo mismo. No quiero decir que todos sintieran lo mismo sobre el tema, pero todos sintieron lo mismo sobre la forma en que fueron tratados, ya fueran sacerdotes u obispos, religiosos o laicos. Esto me impactó mucho".

* *Publicado el 19 de octubre de 2024 en la revista*[**América**](https://www.americamagazine.org/)

<https://www.settimananews.it/sinodo/donne-diaconato-gruppo-5-sinodali-indignati/>